

134 « a
8 g g q r r
EPSONEX s @ nêĐ i h p µ
TITULO: "NOS HAN MENTIDO?"

Bajante: LA OPINION PUBLICA NORTEAMERICANA: LOS MEDIOS
DE COMUNICACION EN TORNO AL TEMA "CUBA"

Por: Pedro P. Prada Quintero

Una de las mayores tragedias que sumió a Norteamérica en una crisis de credibilidad institucional y pública a finales de los 70 fue la forma en que se manipul  y ocult  la tragedia de Vietnam, secuela de crímenes que al descubrirse, erosion  de un golpe muchos de los ideales nacionales estadounidenses.

Previendo esa convulsión, el sistema de poder norteamericano y sus instituciones establecieron a partir de entonces un control férreo sobre los t picos del debate público a fin de no volver a lesionar seriamente la identidad nacional, la confianza y la institucionalidad, como ocurri  durante la guerra en Indochina.

Los sucesos en Granada, Centroamérica, Angola, Panamá, y más recientemente en el golfo Arbig -Pérsico, todos en la era republicana, establecieron por así decirlo un modus operandi con respecto a la imagen que se percibe hacia dentro de los Estados Unidos sobre su participación en conflictos.

La mentira se revaloriza como arma (nunca ha dejado de serlo) y, en el caso especial cubano, se categoriza como un instrumento de subversión, un vehículo para tender los puentes y lazos que necesita el Carril II de la Enmienda Torricelli, a la vez que revela páginas oscuras u ocultas de lo que el canciller cubano Roberto Robaina ha calificado como "la no relación entre los dos países.

Como en política lo esencial es lo que no se ve, hay detrás de ese giro hacia posiciones más o menos objetivas con respecto al tratamiento del tema cubano, propósitos que cumplen la doble función de impedir que se descubra la verdadera identidad de la víctima y del verdugo, y asegurar a fin de cuentas, el alcance de los objetivos finales de los Estados Unidos en el tipo de relación que han considerado secularmente deba tener con ellos la Isla.

EL ESCENARIO:

El ejercicio político en los Estados Unidos se basa desde hace años y en escala creciente en el consenso que en torno a las decisiones políticas y económicas promuevan los medios de comunicación. Aunque siempre se habla del llamado cuarto poder, una de las lecciones que dej  Vietnam fue que ningún objetivo de la política --exterior, en el caso que nos ocupa-- puede alcanzarse sin la participación consciente, controlada y dirigida de los medios de comunicación y de sus principales líderes.

En la definición de los conceptos del conflicto de baja intensidad la información adquiere un papel fundamental en función de los objetivos pol ticos planteados y como tal, se emplean y manipulan a sus vectores.

Más que las armas, más que proyectiles, las palabras, los conceptos sustituyen a los guerreros.

El rumor, la diseminación de la frustración y la difusión controlada de determinados hechos reales pueden inmovilizar a una población, como se vio en Granada, como también la tergiversación histórica, la demostración a priori y generalizada de un fracaso ideológico sin diferenciar ideas de actos, pueden cambiar el curso de la historia, según pudo verse en Europa.

Hasta no hace mucho nos habituamos a una práctica --digamos evidente-- de identificación de propuestas y opciones que convertían en un fenómeno claramente cognoscible nuestro enfrentamiento con los EE.UU. Ese ejercicio en los medios estaba asociado a las formas muy específicas del bloqueo, cercenando el acceso a la información objetiva, veraz sobre la realidad cubana y privando de espacios públicos a quienes con respecto a Cuba expresaran criterios diferentes a los generalmente aceptados en estos 36 años.

Sin embargo, los términos de la confrontación estratégica para los Estados Unidos se han modificado desde el fin de la guerra fría y la desaparición de la URSS. En ese contexto, la política estadounidense hacia Cuba se ve sometida a crecientes e indudables cuestionamientos, que unidos al cambio de partido gobernante, con una moderación en el lenguaje de la actual administración hacia Cuba, ha propiciado expectativas de cambio en el futuro de las relaciones de EE.UU. con nuestro país.

Ello no debe desvincularse de fenómenos aislados como la crisis migratoria de 1994 y los acuerdos de ella emanados, los cuales abrieron vías de entendimiento bilateral que pudieran eventualmente ampliarse a otras áreas.

De cara a todo lo anterior añadiría una urgencia por equilibrar el debate capitalizado hasta ahora por un sector de la emigración cubana, cuyo avance y toma de posiciones en la política interna norteamericana pudiera comenzar a preocupar a sectores del establishment. De ahí que debemos encarar un cambio en las formas de ejercicio político sobre el tema cubano, que soporten las operaciones psicológicas de la nueva etapa de confrontación.

Me refiero a operaciones psicológicas porque, obrando en un sentido hacia nosotros o hacia los norteamericanos, vamos a encontrar siempre acciones dirigidas a cooptar el auditorio, aunque existan en ese contexto contradicciones dadas por una combinación de factores de índole pragmática, digamos "desideologizados del conflicto", y otros conservadores o fundamentalistas, altamente "ideologizados en el conflicto".

El fenómeno de la ruptura de patrones en los medios y la opinión pública norteamericanos se está haciendo evidente en el último año, a favor de lo que algunos califican como "apertura". En realidad, creo que esa aparente apertura que para algunos pudiera favorecer nuestra imagen, refleja en realidad el grado de cuestionamiento y desgaste de la política tradicionalmente aplicada hacia Cuba en los últimos 36 años y a la vez, la necesidad de abrir espacios que legitimen la opción de influencias múltiples que proclama el Carril II de la Enmienda Torricelli.

Es obvio que en ningún momento el actual ejercicio público se ha divorciado de los objetivos políticos rectores hacia Cuba en su esencia, aunque tenga manifestaciones más o menos liberales que generen en algunos compatriotas cierto aliento. Creo además, que en ella influye determinado realismo impuesto por 36 años de tenaz y terca resistencia cubana, combinado con espacios menores para dar cabida a todo tipo de filantropías y militancias, sin desdeñar los heredados por quienes superaron el síndrome de Vietnam.

LOS ACTORES:

Escojamos para este análisis a un grupo de medios que según un criterio bastante generalizado, son claves en la conformación de opinión: me refiero a la cadena televisiva CNN y a los diarios The New York Times, The Washington Post y The Miami Herald (El Nuevo Herald).

La CNN se ha venido consolidando desde la guerra del Golfo como el medio conformador por excelencia de imagen pública en los Estados Unidos y en buena parte del mundo. Sus anchorages Bernard Shaw, Frank Sesno y algunos corresponsales como Blitz Wolf influyen casi decisivamente en la conformación de opiniones de millones de norteamericanos. Su alcance e influencia se ha visto multiplicado con la fusión de su imperio matriz, la Turner, con la Wagner y la Times, por lo cual debemos pensar en un sistema de conceptos, líneas editoriales y fines cuando menos muy cercanos y mutuamente influidos entre los medios que integran ese conglomerado, y muy especialmente en el carácter definitorio que en ello corresponde a la CNN.

The New York Times y The Washington Post obedecen a la más académica y dirija, profesional, práctica informativa norteamericana, estrechamente asociada a las altas esferas de poder político y económico en el marco de su proclamada independencia. Nada que se mueva en esos diarios es ajeno a los objetivos prioritarios del sistema norteamericano, aún en situaciones coyunturales o factuales como la cubana, sobre todo si su resolución incide en elementos o factores de la política interna.

En el caso particular del Times, dada su tradición más liberal y su estrecho vínculo con sectores económicos, con acciones colocadas por empresas como la IBM y el Banco Mercantil de Kansas, que integran además su junta editorial, se aprecia además una línea más sostenida, coherente y definida respecto al tema cubano sin elevarlo al rango de prioridad política nacional.

Por esas razones, con sus variaciones y matices, y aún con sus espacios pagados, lo que digan el Times y el Post se sigue considerando "influyente" en la opinión pública, especialmente en el sector del poder y en los predios académicos, que casi siempre actúan como formuladores de políticas.

The Miami Herald y su versión en español El Nuevo Herald pertenecen a otro contexto sin el cual no pueden ser analizados. Se editan en el principal emporio contrarrevolucionario cubano. En ellos escriben, trabajan o tienen colocadas acciones muchos cubanoamericanos de las más diversas tenencias, pero mayormente aquellos que militan en la extrema derecha. La edición inglesa ha logrado preservar cierto control anglosajón, por lo cual no le son característicos los extremos que retratan a la versión española.

Esta última, que supuestamente se dirigiera a la gran comunidad hispana de la Florida, está capitalizada por el tema cubano hasta límites extremos y en tal tono que su credibilidad se ha visto afectada no sólo en ese Estado, sino que ha sido referencia de violación de la libertad de expresión en el marco nada comprometido de la SIP. Sin embargo, es inobjetable su influencia entre esa comunidad, marcando por sedimentación patrones de credibilidad y convocatoria dentro de su contexto ideológico, que resultan muy difíciles de desmontar.

Sobre estos medios nuestro país venido trabajando con mayor o menor éxito, con sistematicidad o por rachas, aleatoria o generalmente, de forma especialmente dirigida a influir a sus propietarios, líderes de opinión, periodistas o editorialistas en interés de restablecer una imagen de Cuba lo más cercana a nuestros objetivos en cada etapa del conflicto cubano-norteamericano, y en función del reconocimiento del propio país como tal.

Los aspectos evolutivos en las posiciones de algunos de esos medios no deben sólo verse como una consecuencia volitiva o resultado de los cambios mundiales o regionales, e incluso internos en los Estados Unidos. Es saludable reconocer que hay en ello una buena dosis de trabajo -- aunque todavía quizá no la suficiente -- de nuestras instituciones revolucionarias.

EL TEMA ECONOMICO. BLOQUEO:

Desde mi percepción este es el tema que concita mayor interés y polémica desde hace algún tiempo y porque ha promovido audaces propuestas informativas a la audiencia norteamericana al extremo de que podamos hablar de una franca oposición al bloqueo. En el fondo de todos los enfoques hay dos realidades inobjetables y perfectamente identificables: la crisis económica cubana y los cambios que el país se ha visto obligado a introducir para adaptar su economía y vida a los cambios mundiales.

En el primer caso, coexisten en las informaciones los factores objetivos y subjetivos de la crisis, no siempre en el balance que nos favorecería, y en el caso del Nuevo Herald, esencialmente en forma acerba, crítica y descalificante, en correspondencia con el esquema tradicional de pensamiento de que todas las tragedias cubanas "se deben al régimen de Castro". Los lados más oscuros: corrupción, prostitución, desocupación, desigualdad social prevalecen hoy, además, por el sencillo hecho de que son realmente noticia, porque se les desvincula del contexto cubano durante 35 años y ahora retornan.

Desde luego, entiendo que no podemos aspirar a comedimientos o comprensiones de quienes aún en la forma más objetiva y benévola, se refieran a nuestra realidad no sólo como profesionales de la información --que lo son--, sino también como adversarios ideológicos.

Llegados a ese punto están los cambios, esencialmente los económicos, con toda la gama de interpretaciones a que se prestan. Estos son presentados indistintamente como concesiones, flexibilizaciones, apertura, adaptaciones e incluso, como retorno al capitalismo y abandono de las posiciones de la Revolución. Si en nuestra lógica la mayoría de esas referencias pueden ser ofensivas o erróneas, para ellos, se convierten en las únicas formas de explicar o de comprender lo que está ocurriendo realmente en Cuba en materia económica, e incluso, de poder justificar un acercamiento hacia Cuba. Para algunos es incluso la posibilidad de

justificar acciones de acercamiento a Cuba, o para batir la bandera de la distensión en las relaciones bilaterales.

El no copiar modelos, el abrir un camino propio, induce al auditorio exterior --como al nuestro-- a sacar conclusiones de todo tipo y a buscar explicaciones a fenómenos que ni nosotros mismos hemos sido capaces de explicar claramente --ya sea por razones estratégicas y justificadas, por razones de novedad o desconocimiento, o sencillamente por omisión. No obstante, tanto en la CNN como en el Post y en el Times, el acercamiento se está produciendo con determinado respeto, propiciando casualmente indagaciones en torno a la historia económica de los últimos 36 años y en particular al bloqueo, abriéndose espacios para decir, por primera vez, que lo que ellos califican como embargo, nosotros lo calificamos de bloqueo.

Este es un fenómeno absolutamente inédito, que enriquece todo el debate sobre la ejecución y efectos prácticos de un ejercicio político norteamericano que no ha dado los resultados esperados hace más de 30 años, porque permite poner en cuestionamiento el concepto en sí de la acción norteamericana enfilada esencialmente contra el pueblo y la economía cubana, muestra sus efectos ilegales y extraterritoriales y sus consecuencias inhumanas.

Cada día comienza a decirse con más frecuencia que atrasos tecnológicos, fallas económicas, déficits de capital y mercado y hasta deformaciones estructurales de la economía se asocian, además del consabido sello del socialismo, a la ruptura económica, comercial y financiera impuesta por los Estados Unidos a la Isla. Un ejemplo de ello pudo verse en la serie de reportajes que el programa Money Line, de la CNN transmitió desde La Habana a principios de año.

Además, el enfoque del problema económico y del levantamiento del bloqueo se presenta asociado a conclusiones, básicamente del Pentágono, de que un empeoramiento de la situación económica en Cuba que conduzca a caos y violencia y provoque oleadas de emigrados crearía una situación de seguridad nacional en la frontera de los Estados Unidos difícil de controlar y muy costosa en lo político y militar que en nada conviene a ese país, por lo cual es preferible avanzar en relaciones culturales y económicas que acerquen los objetivos finales de la política.

Al mismo tiempo, el tema califica en las páginas del Post y del Times esencialmente desde el ángulo de las nuevas oportunidades de negocios ofrecidas por Cuba y pérdidas por el empresariado estadounidense a tenor de las propias restricciones de su gobierno, en un debate donde, además, se mezclan las referencias a las compensaciones por las nacionalizaciones de los años 60 y las demandas planteadas por el Proyecto Helms-Burton en los últimos tiempos.

Sin embargo, es desde este último punto de vista desde el cual se enfoca esencialmente el tema económico cubano en el Herald, donde en los últimos tiempos se ha hecho especialmente visible la recurrencia sobre las propiedades nacionalizadas o abandonadas después del 1 de enero de 1959, y en lo cual, la familia Bacardí y los antiguos propietarios de vitolas de tabaco y de centrales azucareros tienen hoy un papel protagónico.

El ejercicio ha resultado tan burdo que se habla en términos de que Cuba tenga más dueños de centrales que centrales, y se comienza a emplear en esos mismos medios las palabras "venganza" y "vendetta" contra Castro,

hasta no hace mucho evitadas. En cambio, el debate del tema económico cubano asume también otros matices cuando las fuentes de la información son los medios académicos.

En esos casos, se ha pasado de una época de franca crítica y de pronóstico de bancarrota a una calibración de las probabilidades de éxito del modelo en conformación y donde alinean desde optimistas que califican a Cuba como Tigre del Caribe, hasta pesimistas que condicionan el éxito del modelo a la renuncia de su signo ideológico socialista (casi siempre de la Universidad de la Florida, en el Herald), pasando por un amplio espectro que abarca el estudio de las coincidencias con los modelos chino y vietnamita, la aparente congruencia de las medidas adoptadas en Cuba con las recetas fondomonetaristas, el análisis del factor ruso y su probable retorno al escenario cubano, así como la incidencia de la comunidad latinoamericana y caribeña y de los países de la Unión europea.

En este sentido, está presente con frecuencia el emplazamiento internacional en Naciones Unidas a la política yanqui, las votaciones de la Asamblea General a favor de Cuba y el aislamiento de los Estados Unidos. Cuando ello ocurre, casi siempre aparecen referencias a las violaciones de los derechos constitucionales de los ciudadanos norteamericanos, de la libertad de viajar y del libre comercio. Es de destacar que por primera vez tiene eco en la gran prensa el hecho de que una empresa norteamericana haya sido sancionada con una multa de 175 000 dólares por violar las prohibiciones del Dpto. del Tesoro.

EL TEMA POLITICO. DEMOCRACIA, GOBERNABILIDAD Y DERECHOS HUMANOS:

Si en el tema económico se ha venido conformando una imagen de cambios, flexibilidad y evolución de la realidad cubana, en el tema político, persiste, a pesar de algunas señales positivas en la CNN, el Post y el Times, una imagen maniquea, ideologizada, inflexible y dura de Cuba, basada, esencialmente en un esquema político, un ejercicio democrático, una práctica electoral y una selectividad de derechos civiles elevados a la categoría de paradigma. Ese patrón seguido en los últimos años, sobre todo a partir de la asunción de las democracias latinoamericanas y del derrumbe socialista europeo, se ha visto particularmente fortalecido por los acuerdos de la cumbre hemisférica de Miami, que canonizó el concepto de gobernabilidad.

A partir de ahí, las referencias a la realidad cubana, especialmente la económica, y en particular al bloqueo y su eventual flexibilización o levantamiento se asocian al cuestionamiento del sistema político cubano basado en el fracaso de la experiencia socialista europea, y a condicionamientos que implican el abandono del modelo cubano a cambio de la aceptación del modelo impuesto al hemisferio. Es, como se observa, un terreno de debates mucho más rico porque presupone una afiliación política o cuando menos, una tolerancia ideológica que no tiene nada en común con el pragmatismo que puede mover los enfoques económicos.

Pero en honor a la verdad, hay que decir también que el tema político ocupa un lugar menor ante el protagonismo alcanzado por el económico. No faltan las evasiones como tampoco la ausencia de valoraciones en un contexto donde sólo se ofrezcan datos y reportes sobre hechos factuales. Un ejemplo de ello fue la cobertura que se dio a las recientes elecciones municipales en Cuba.

Pero igualmente, se observa una divisi3n en los medios seleccionados, en la que se destaca una objetividad cercana a la verosimilitud en la CNN, que precisa basar sus informes en los criterios de las partes involucradas en el diferendo, privilegiando las opiniones oficiales y no gubernamentales de mayor credibilidad; al igual que el Post y el Times, para los cuales cualquier fuente no es cr,dito suficiente.

Esta hip3tesis ha sido confirmada al dar seguimiento al comportamiento del tema pol;tico cubano en esos medios a partir de la visita de Fidel a Nueva York.

Por ejemplo, veremos como ya se est experimentado, una involuci3n hacia posiciones estert3reas en los medios de Miami, coherente con acciones de terror contra quienes ofrezcan espacios a la verdad cubana como prueban las agresiones a equipos de la CNN en Nueva York esta semana. La inaceptabilidad de origen de los mecanismos cubanos de participaci3n democr tica hace que estos sean ampliamente ignorados o distorsionados en esos medios, y particularmente ridiculizados y criticados en el Herald, donde el reflejo de sus contenidos pasa por el escarnio, la blasfemia, el amarillismo y una enajenaci3n tan hist,rica como anti,tica.

No hay a la vista, ni a largo plazo en el caso del Herald, una eventual ruptura o flexibilizaci3n de ese esquema informativo porque constituye adem s un lucrativo negocio econ3mico para muchos cubanoamericanos, al cual no est n dispuestos a renunciar. Adem s, est presente un sentimiento de venganza por el poder que la Revoluci3n les arrebat3. A ello podemos sumar una creciente desesperaci3n e impotencia por el paso de los a3os, la desaparici3n f;sica de la generaci3n desplazada del poder y la permanencia en vida y salud de la Revoluci3n, a pesar de las pruebas a que est sometida.

El Herald, como todo un sector de la prensa norteamericana y anticubana a la que identifica, promueve en adici3n a lo anterior otros nuevos enfoques de car cter sociol3gico, asociados a la crisis econ3mica y de valores --a la que tambi,n nosotros nos hemos referido (citan nuestras autocr;ticas)-- y calzados por insistentes estudios que de forma indirecta o directa promueven instituciones internacionales y norteamericanas sobre la "inexplicable" para ellos realidad de supervivencia cubana.

Me refiero a la reinterpretaci3n de la historia, sus h,roes, en particular Mart;, y a lo que califican como un cansancio de ser cubanos, la p,rdida del orgullo nacional y que por eso nos vamos del pa;is en masa (aunque sea haciendo cola para visas en la Secci3n de Intereses Norteamericanos en La Habana), as; como a la fatalidad de nuestra insularidad, culpable de nuestra pobreza de ideas y de avance, de nuestro obstinaci3n en autoaislarnos, cerrarnos al mundo, por lo cual somos impositivos, autosuficientes, arbitrarios, indolentes, incapaces, de lo cual se colige nuestra obstinaci3n en un modelo fracasado.

Convencidos de que el enfrentamiento no es s3lo para derrocar la Revoluci3n, los pasos se encaminan a defender propuestas dirigidas a quebrar nuestra identidad nacional, desunir al pueblo, resquebrajar nuestro nacionalismo y aniquilar la cultura nacional. No es ocioso que recuerde que esos enfoques est n presentes en el conflicto cubano-norteamericano desde el siglo XIX en que fueron debidamente denunciados por Mart; en su memorable Vindicaci3n de Cuba, y que en fecha m s

reciente sirvieron de plataforma para el proyecto de contactos ideado por Kennedy e interrumpido por su asesinato.

El debate en torno al Proyecto Helms-Burton, por su contenido de condicionamientos políticos, ha traído a primer plano la legitimidad del sistema político cubano, admitiéndose al menos el hecho real de que un gobierno en Cuba no podría sostenerse en el poder durante tantos años sin un efectivo y real respaldo nacional y un amplio grado de consenso democrático.

Al mismo tiempo, es identificable que el principal símbolo de ese conflicto, Fidel, está legitimado en todo cambio --menos en Miami, por supuesto-- como factor con el cual habría que contar para promover las reformas deseadas por ellos para Cuba. La postura de algunas figuras de la emigración cubana en este sentido, dentro del marco de cambios introducidos por Cuba en la relación con sus emigrados, ha calzado la posibilidad de un encuentro, de una alternativa, e incluso, de un perfeccionamiento democrático en los marcos de participación social desplegados por la Revolución, y que coinciden en mucho con la óptica democrática europea.

De esa perspectiva informativa encontramos ejemplos tanto en la CNN, como en el Post y el Times y tienen que ver en mucho con una imagen política, digamos más suave, tolerante, menos beligerante y más respetuosa de los derechos humanos en nuestro país que han hecho trascender algunos periodistas, políticos o líderes de opinión en sus reportes, aunque estos se sigan utilizando como precondition de una mayor apertura.

PROBABLES VARIANTES PARA UN DEBATE FUTURO:

La primera variante y la más deseada está identificada con posiciones razonables, a veces de vergüenza nacional, o de solidaridad más o menos militante, cuyas posibilidades reales de espacio son muy reducidas, pero que existe y debe continuar creciendo.

En cambio, sé creo que el debate sobre el tema cubano, visto como un conflicto de baja intensidad a resolver con el menor costo posible, ha entrado en una nueva etapa con la puesta en vigor del Carril II de la Enmienda Torricelli. Esta constituye una de las principales, sino la principal variable de evolución de la opinión pública en torno a nuestro país, porque está respaldada por un compromiso bipartidista nacional y es en alguna medida la opción menos costosa del gobierno frente a una variable de fuerza. En ella, además, tienen colocada su apuesta sectores como el Pentagono, cuyos analistas se destacan en los últimos tiempos por la seriedad y profundidad de los estudios sobre la realidad cubana y cuyos pronósticos han resultado ser los más realistas.

El forcejeo de captación mutua en el que tratarán de persuadirnos de ir hacia su redil y nosotros persistiremos en resistirnos, y a la vez demostrarles que es erróneo intentar llevarnos a él, caracterizar la línea de acción de los medios hacia Cuba y hacia los propios Estados Unidos. Ellos precisarán clarificaciones sobre el rumbo y destino final de nuestras reformas económicas y políticas y volverán más de una vez, entre muchas razones por orgullo nacional, y corriendo siempre el peligro de la manipulación condicionante, al tema de las reclamaciones.

Paralelo al Carril II circulan numerosas propuestas informativas que si bien pueden amparar su existencia legal en ese instrumento, deben ser

debidamente estudiadas porque bajo nuestro control siempre pueden dejarnos dividendos y siempre ser n escenario importante para plantear el tema del bloqueo, sensibilizar auditorios y reforzar el consenso interno norteamericano a favor de su levantamiento. Es el caso de las reuniones de figuras cubanas con las juntas editoriales de los grandes medios (muy bien utilizado por Fidel en Nueva York), entrevistas de prensa con importantes reporteros y anchorages, las visitas a Cuba de las llamadas ,lites formadoras de opiniçn, congresistas, empresarios, analistas financieros de Wall Street, as; como de los llamados tanques pensantes.

Otra variable, segñn mi criterio, est marcada por sectores fundamentalistas de ambos partidos y la ultraderecha cubanoamericana actuando como aliados naturales. Aqu; entrar n a desempeñar determinado papel segmentos de la comunidad de inteligencia, los lobbys de presiçn del Congreso, la FNCA, grupos privados como Freedom House e instrumentos exteriores como Plataforma Democr tica, que disponen sobre todo del dinero para pagar espacios en los grandes medios y tienen montadas y engrasadas las redes de reacciñn ante sucesos en Cuba. En un caso de debilitamiento del Ejecutivo frente al Congreso, o de producirse una derrota demócrata en las elecciones del 96, es casi seguro que esta variable asumir un lugar preponderante y movilizar mucho m s recursos y sectores que los que hoy es capaz de mover.

En ese contexto, la CNN, el Times y el Post tender n hacia las primeras opciones, especialmente la signada por el Carril II, porque adem s, se valdr n de ella para avanzar nuevos elementos a favor de un descongelamiento de relaciones entre los dos pa;ses por los intereses económicos que est,n tras ellos o a su lado. Y en el caso del Post, es de esperar, por su tendencia un poco m s conservadora, que se ajuste m s al discurso y la acciñn ejecutivas sin perder su independencia de acciñn.

Llamo la atenciñn sobre la relevancia que comienza a otorg rsele a los integrantes de la sociedad civil cubana, porque sus eventuales contrapartes protagonizar n muchas de las informaciones sobre el tema "Cuba". El mismo concepto en s; ser objeto de un debate donde los norteamericanos tratar n de mantener el control de los tópicos de ese debate y la propiedad sem ntica del concepto en consecuencia con sus intereses.

Desde mi punto de vista, nuestro mayor ,xito estar;a en defender, como lo ha expresado Fidel, el concepto de nuestra sociedad civil, en el entendido de que constituye una alternativa v lida, legítima, viable y real de pluriparticipaciñn ciudadana en el ejercicio democr tico, el control y regulaciñn del ejercicio de poder, y para lo cual el pa;s tiene constituido un amplio entramado social, con organizaciones de masas, sindicales, profesionales, agrupadas por intereses sociales, e incluso religiosos, todas con un amplio sentido de civilidad que necesita desarrollarse y perfeccionarse a la luz de los nuevos tiempos.

A nuestro favor obra la evidente identificaciñn de ciertos contrincantes de dudosa "no gubernamentalidad" y algunas otras organizaciones y hasta iglesias con suficiente cr,dito interno en los EE.UU., ocupadas en distintos estad;os y rumbos del debate sobre nuestro pa;s y en acciones de guerra psicológica.

Igualmente, se observa en esos medios un creciente tratamiento de respeto calibrado hacia la persona de Fidel como figura de talla mundial, reconocido prestigio y factor inevitable en cualquier eventual di logo

con La Habana. Ese giro no es ajeno a la posibilidad de algún cambio en la política después de las elecciones, apoyado en un mayor conocimiento y credibilidad sobre lo que ocurre en Cuba y los cubanos, y más ética y claridad de los objetivos de la Administración, aunque siempre estos sean cambiar a su favor la realidad cubana.

Por el contrario, el Herald reflejar preferentemente la otra tendencia, a pesar de que su lenguaje ralle en la sordidez y el ridículo y se preste para desplantes como el ofrecido al Cardenal Ortega en su reciente visita a Miami. Aunque su línea confrontacional puede desacreditarse, continuar siendo el vehículo de información por excelencia de la comunidad cubana y los hispanos de La Florida y fuente de referencia obligada. No incidir tanto en la política interna norteamericana y en el consenso nacional, pero sí presionar sobre los emigrados y sobre los medios de comunicación de Iberoamérica. Por oposición, un triunfo republicano en las elecciones del 96 servir al Herald para viabilizar con mayor éxito sus propuestas.

Sin embargo, nada de esto debe conducirnos a creer que la acumulación de experiencias y la caracterización de la opinión pública estadounidense, sus líderes y tendencias nos permitir saber cómo actuar un adversario cuyos contenidos y relaciones de trabajo están en constante cambio y movimiento. Bajo cualquier opción prevalecerá la necesidad de proyectar la obsolescencia del socialismo o cuando menos su incompatibilidad en el contexto hemisférico, combinado con una imagen humanizada de sí mismos, interesada en tender puentes, conseguir aliados, presionar al gobierno cubano para que acepte abrirse a sus cambios o pagar por la negativa un precio.

Para nosotros se abre una perspectiva informativa muy particular, donde la audacia deber combinarse con la inteligencia, la oportunidad, la forma, el lugar, el canal y el portador del mensaje que querramos colocar en los principales medios de opinión pública. Y todo eso depender en primera instancia de la capacidad de autosustentación que demostremos, de la resistencia y de los signos de recuperación y éxito.

Incluso, si algunos resultados llegaran a ser demoledoramente sensacionales, lo cual pudiera ocurrir sectorialmente o en una etapa determinada, no deberán excluirse acciones de carácter diversionista enfiladas a abortarlos, aún si tienen que moverse en la línea de las operaciones encubiertas, el sabotaje o la guerra comercial.

Nada será más lesivo a la psicología nacional norteamericana y al esquema de dominación hemisférico que se descubriera, casi cuarenta años después, que la opinión pública fue engañada, que han convivido con un enemigo irreal, que el país satanizado no existe más allá de las pantallas y planas.

Aunque hay marcadas diferencias entre lo que fue ayer Vietnam y hoy es Cuba como prioridad de política exterior, no fue el primero a diferencia del segundo un asunto de política interna que involucrara a políticos de origen distinto al estadounidense, ni de solución dependía el mantenimiento del status de dominación imperial en todo un hemisferio. "Por qué, nos han mentado? no será esta vez la única pregunta.

La Habana, 12 de enero de 1996

Año del Centenario de la caída en combate de Antonio Maceo

Isabel

No pude enviarte ayer todo lo que me pediste. Hice compromisos contigo y descubrí después que todos los disquetes sobre esos temas los tenía en casa.

De todos modos y con apenas 24 horas de diferencia, va aquí lo prometido: el artículo en base a la intervención en el seminario y notas sobre el libro de la Perestroika: título, autores, nota de presentación cual fue concebida, índice de contenido, introducción y fuentes consultadas.

Saludos,

Pedro Prada

TITULO: S I N E L E S C U D O

BAJANTE: La perestroika en la esfera militar

Autores (por orden alfab,tico):

Alberto Alvario Ati,nzar
Angel Alvarez Alvarez
Pedro Prada Quintero
Dr. Juan S nchez Monroe

Fechado en La Habana, diciembre de 1992.

NOTA DE PRESENTACION-----

Al lector:

Este volumen se ha escrito con dolor, porque hurgar en la tragedia de un amigo resulta siempre lacerante. Es la reflexi3n de lo que pudo ser -- entendido como una necesidad de perfeccionamiento-- y lo que result3 -- visto como una cadena de errores, concesiones, renunci3s a principios y tambi,n ("por qu, no?) deslealtades.

En su conjunto, constituye un esfuerzo investigativo en torno a las causas que condujeron a la perestroika y sus particulares manifestaciones en la esfera militar, incluidas las repercusiones sociales y las consecuencias finales de ese proceso que se dio en llamar "de reforma". Los autores, que en parte fueron testigos excepcionales de los sucesos que se narran, convergen desde sus diversos puntos de vista en una explicaci3n de los fen3menos que condujeron a la desaparici3n de la URSS, para lo cual se valieron de numerosas fuentes p3blicas, estad3sticas de aportadas por organizaciones internacionales y sovi,ticas, entrevistas a personalidades y vivencias personales reunidas hasta diciembre de 1992. Al mismo tiempo, nos encontramos ante un estudio de base donde el lector, como los autores, no encontrar todas las respuestas a sus obvias interrogantes. De ah3 que tampoco constituyan conclusiones definitivas sobre los sucesos que condujeron a la desintegraci3n del primer Estado socialista y de sus fuerzas armadas, y a la bancarrota de esa gran potencia y factor de equilibrio mundial que fue la Uni3n Sovi,tica. Con su publicaci3n, se aspira a poner en manos de los lectores un grupo de elementos que contribuyan a meditar y a extraer conclusiones sobre las causas de la crisis del socialismo sovi,tico, la desintegraci3n de su hasta entonces victorioso Ej,rcito, su derrota en la guerra fr3a y la ruptura del balance estrat,gico de fuerzas en el mundo a favor del imperialismo.

La Editorial

INDICE

- ÄÄ INTRODUCCION/ .
- I. EL PENSAMIENTO MILITAR ANTES DE LA PERESTROIKA: ALGUNAS REFLEXIONES/ .
- II. EL NUEVO PENSAMIENTO POLITICO: PLATAFORMA PARA UN CAMBIO/.
 - ÄPostulados de los neopensadores/ .
 - ÄLa espiral de las concesiones/ .
 - ÄEl Programa de paz y la doctrina militar/ .
- III.LA PERESTROIKA Y LA REFORMA/ .
 - ÄDos proyectos/ .
 - ÄEn busca de consenso para un cambio que no ocurriç/ .
 - ÄUn vendaval estructural y organizativo/ .
 - ÄHay ideas que matan/ .
- IV. LA DESPOLITIZACION: SU FINALIDAD/ .
 - ÄRumbos y desenlaces/ .
 - ÄUn analisis necesario/ .
- V. AGOSTO, EL GOLPE; DICIEMBRE, LA MUERTE/ .
 - ÄGolpe a un herido de muerte/ .
 - ÄLa nueva reforma y el fin de la URSS/ .
 - ÄEn bancarrota/ .
- VI. UN NUEVO PROBLEMA MILITAR: LA COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES/ .
 - ÄLas Fuerzas Armadas Unificadas/ .
 - ÄLos ejércitos republicanos/ .
 - ÄEn busca de la Gran Rusia/ .
- ÄÄ CONSIDERACIONES FINALES/ .
- ÄÄ FUENTES CONSULTADAS/ .

INTRODUCCION

El 25 de diciembre de 1991, cuando fue arriada en el Kremlin la bandera roja de la hoz y el martillo, se consumió una de las tragedias más grandes de la humanidad, el desmantelamiento de un país y de un sistema político que marcaron definitivamente la historia.

Una revolución en el viejo imperio de los zares llevó por primera vez al poder a los explotados, suceso inédito en todos los siglos vividos por el hombre. Fueron sólo 74 años, un suspiro en la memoria humana, si se piensa que el capitalismo precisó de 200 para afianzarse, tantos como el feudalismo o el esclavismo que le precedieron.

En ese lapso, la obra de los hombres por crear una sociedad de justicia, igualdad y bienestar equivalió a toda una época en la historia, pues sus valores materiales y espirituales, sobre todo, permanecen aún latentes, como rescoldos entre las cenizas de una hoguera. Sólo así se puede entender la inobjetable superioridad del socialismo como sistema, a pesar de todos los defectos y errores achacables a su edificación práctica.

Fueron el talento, la audacia y el valor desatados, de los cuales precisamente dieron pruebas en la reconstrucción económica de un país devastado por dos guerras; las demostraciones de que más allá de las utopías podían materializarse los sueños de vencer a los explotadores, dando vida a la imagen del socialismo sepulcral del capitalismo, referida por Karl Marx en el Manifiesto Comunista, los que convencieron desde el mismo 1917 al imperialismo para poner fuerzas y empeño en librar con todas las armas una guerra ideológica, económica, política y militar sin cuartel contra la Unión Soviética y todo lo que ella simbolizaba. Estas presiones, que crecieron de forma oportunista ante los errores soviéticos, muy bien aprovechados por los imperialistas para conseguir sus objetivos, representan tan sólo una parte del revés.

La otra parte, es decir, la causa principal, debe buscarse en la seria crisis que sumió a ese país a finales de los años 70, aunque según se afirma ahora los primeros signos del estancamiento aparecieron desde la década del 60.

Hoy las señales fundamentales del llamado estancamiento se nos presentan con más claridad en tanto vamos aprendiendo a analizar mejor los procesos políticos. Se les asocia con la época durante la cual Leonid I. Brezhnev ocupó el cargo de secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS.

Aunque esa fue una etapa de importantes logros en algunas esferas de la economía y las ciencias, la congelación del pensamiento y su maniqueísmo, así como cierto dogmatismo ideológico y el auge de la burocracia administrativa, y un notable y creciente retraso tecnológico respecto a Occidente, conllevan a una situación de precrisis.

Esto se subrayaba por la preeminencia de una dirección envejecida física y mentalmente, opuesta a transformaciones y poco favorecedora de una autocrítica constructiva que le permitiese rectificar con valentía los errores y tendencias negativas que se daban en la sociedad soviética. La oportunidad de superar tal situación se presentó en 1982, con el ascenso de Yuri Andrópov y su equipo a la máxima dirección partidista y estatal de la URSS.

Andrópov era una figura de vasta experiencia de dirección partidista, muy vinculado a la labor de la Comisión de Revisión y Control del PCUS durante un tiempo y al Comité de Seguridad del Estado durante otro, por lo cual disponía de suficiente información, además de conocimientos prácticos de la actividad de conducción política y estatal.

Ese dominio integral de la situación nacional e internacional y el conocimiento de los hilos subterráneos que movían los fenómenos negativos

que afectaban a la sociedad soviética, y que en particular se reflejaban en todas las esferas de dirección, le permitieron entender la necesidad de enmendarlos, a la vez que tuvo el valor de enfrentarlos.

Este empeño quedó trunco en la fulminante enfermedad que lo llevó a la muerte apenas comenzadas las primeras transformaciones. Le sucedió en el poder Konstantín Chernenko, otra anciana figura del Buró Político de Brezhnev, más proclive a mantener el status quo y a no provocar grandes convulsiones; y que como se conoció después, venció en la disputa por el poder entre conservadores y reformadores.

Estos últimos apoyaban a un joven discípulo de Andrépov con experiencia de dirigente agrario y partidista en la región de Stavropol, y que en un período relativamente corto había ingresado a la más alta dirección del país: el ingeniero y abogado Mijail Serguéyevich Gorbachov.

Fue así como a partir de abril de 1985, un nuevo equipo entró al Kremlin para ocuparse de lo que entonces se denominó fortalecimiento y desarrollo del socialismo, y que adquirió más tarde categoría de programa cuando en un Pleno del Comité Central del PCUS Gorbachov propuso la concepción de la reestructuración socialista bajo el nombre de perestroika.

La perestroika definió nuevos objetivos estratégicos para el proceso de perfeccionamiento del socialismo, dando una nueva dimensión a las transformaciones. Es por eso que en su primera etapa ganó sinceras simpatías dentro de la URSS y en todo el mundo.

Sin embargo, necesidad no significa de inmediato posibilidad, y aún más: qué, cambiar, cómo, dónde, cuándo, con qué recursos contar y durante cuánto tiempo prolongar ese proceso.

Ningún proyecto de cambios profundos -casi siempre traumáticos y no exentos de violencia- puede escapar al control y la administración de sus mentores; ni las buenas intenciones pueden prevenir de peligros, oportunismos y traiciones, a no ser que haya un interés expreso de caotizar a los sujetos del cambio.

Si los promotores de la transformación estaban ciertamente empeñados en triunfar en sus propósitos, debieron calcular con más realismo las posibilidades objetivas de que la economía pudiera soportar las tensiones que liberaría semejante reforma, y, a la vez, llevar de la mano todo el tiempo las reformas de la perestroika, en particular las del ejército, por ser este en la sociedad soviética, como en muchas otras del mundo moderno, uno de los pilares del sostenimiento del Estado y la nación.

En la URSS, las fuerzas desatadas pronto se vieron sin control y convirtieron la perestroika en un movimiento contradictorio y conflictivo con manifestaciones en la economía, la política, la ideología, la sociedad y el mundo militar. Se desató una aguda lucha entre partidarios del socialismo y restauradores del capitalismo, a los que se sumaron de forma oportunista y total los imperialistas y sus aliados.

La revisión de la historia y, en este caso que nos ocupa, de la historia militar, constituyó un elemento esencial en el plan de desmantelamiento del aparato político-ideológico y de todo el sistema de valores de la sociedad soviética.

Según afirman algunos analistas, este experimento sólo pudiera tener una comparación teórica en antecedentes con las ideas de Goebels sobre las funciones de la propaganda, la información, la historia y la cultura dentro de un Estado. Y resultó trágicamente criminal, en tanto contribuyó a destruir la identidad nacional del pueblo soviético y a anular de forma paulatina al leninismo en todas sus facetas, incluida la militar.

El autodesmantelamiento de la URSS como superpotencia socialista y la renuncia a sus compromisos con el Tercer Mundo, dispusieron un viraje total de las relaciones internacionales; dejaron el camino abierto al capitalismo y en particular a su principal centro de poder, los Estados Unidos, para asumir por autoproclamación la hegemonía de un mundo que se

había mantenido equilibrado en la bipolaridad y rediseñar prioridades que consagraran definitivamente la frontera entre el Norte desarrollado capitalista y el Sur subdesarrollado, colonial, a veces aún feudal y víctima de la más despiadada explotación.

Este trabajo pretende entonces mostrar cómo evolucionaron esos procesos en la esfera militar, a pesar de la buena voluntad de algunos políticos y jefes, y del real sentido positivo de muchas de las propuestas iniciales. Porque lo que sí no se debe soslayar es que dentro de las Fuerzas Armadas Soviéticas, como en la sociedad soviética en su conjunto, existían suficientes valores y potenciales político-morales y científico-técnicos para llevar a cabo en los marcos del socialismo una necesaria, profunda y radical rectificación, y un perfeccionamiento verdadero que no significaran una traición a los ideales socialistas y comunistas y su posterior abandono y persecución.

Esto último es de capital importancia en la interpretación dialéctica de la perestroika y sus manifestaciones en la esfera militar, porque ignorarlo puede conducir a la confusión de creer las tesis imperialistas de que "la perestroika era necesaria en el sentido en que se orientó" y que "el socialismo es irreformable; si lo intenta se autoaniquila, por lo cual debe desaparecer"

Aquí se hallarán algunos de los argumentos y postulados teóricos esgrimidos y las concesiones prácticas en el plano internacional e interno a las fuerzas anticomunistas y contrarrevolucionarias, así como las evaluaciones que de los hechos y las ideas hicieron los propios dirigentes soviéticos. Hay, finalmente, una toma de posición que expresa una visión de cubanos sobre la caída del poderío militar soviético.

Si hoy resulta más fácil escribir en estos términos, se debe a que nuestra Patria logró preservar siempre su soberanía e independencia; por lo cual, a pesar de deslumbrarnos con los innegables logros de aquel país, y de que los copiramos muchas veces por ser ellos los primeros en transitar un camino en el que nadie tenía experiencias, así como por la alianza que forjamos sobre la base de una gran amistad y una gratitud infinita con la URSS y su pueblo, nunca fuimos totalmente ciegos para advertir problemas, discrepar y hasta criticar, aunque prevalecieran al hacerlo la consideración, la inteligencia y la medida que habíamos aprendido de Martí, cuando nos enseñó que los hombres agradecidos que le saben al Sol sus manchas, prefieren hablar de la luz.

Pero hoy, porque los tiempos y la lección que podamos aprender de esta catástrofe histórica urgen, nos entregamos con serenidad a la investigación y estudio de las manchas que los hombres dejaron crecer hasta apagar a su Sol.

FUENTES CONSULTADAS

"¿A dónde nos conducirá en las maniobras?. Encuesta de opinión. Delovje liudi/Bussines in the USSR. no. 12. Moscú, diciembre de 1991. APN, Agencia de prensa Novosti. Servicios especiales. Colección de 1987 a 1992.

AJROMEYEV S., mariscal de la Unión Soviética, asesor del Presidente de la URSS. Con nosotros no se puede hablar desde la posición de fuerza.

Respuestas a los lectores. Sovietskaya Rossiya. Moscú, [1991].

→ Revista española de defensa. Ministerio de Defensa. Madrid, septiembre de 1990.

→ Sobre la base del acuerdo y la confianza. Pravda. Moscú, 21 de enero de 1991.

A new covenant with the American people. Democratic Platform. Campaign 1992.

ANDREYEVA NINA. Dirigente de la fracción denominada "leninista", del Partido Comunista Ruso. No puedo renunciar a los principios. Sovietskaya Rossiya. Moscú, 13 de marzo de 1988.

ASPIN L. Presidente del Comité, senatorial del Congreso de los EE.UU. para las fuerzas armadas. "Declaraciones" a la cadena televisiva NBC, junio de 1991.

Balance militar. Ejercito. Revista de Armas y Servicios. Madrid. Año LII no. 614, marzo de 1991.

BIELAN N. Tomando altura. Entrevista al coronel general de aviación F. Deinekin, comandante en jefe de la Fuerza Aérea. Sovietskaya Rossiya. Moscú, 6 de septiembre de 1991.

BADMAKIN V. "¿Cuánto cuesta la defensa?. Trud. Moscú, 21 de diciembre de 1990.

BENEDI C. "Los acuerdos entre Kennedy y Jrushov durante la Crisis de los misiles". Diario de las Américas. New York, 12 de octubre de 1992.

BRAUN A. y DAY R. Contradicciones de Mijail Gorbachov. Problemas Internacionales. Washington DC, mayo-junio de 1990.

BRITISH BROADCASTING COMPANY (BBC-TV). La segunda revolución rusa. Serial. Londres, 1991.

BUSH G., presidente de los EE.UU.. "Declaraciones y conferencia de prensa sobre acontecimientos en la URSS". The White House. Washington DC, 19 de agosto de 1991.

CABLE NEWS NETWORK (CNN). Monitoreo de sus servicios informativos The World report, International Hour, Headline. Moscú, 1990 a 1992.

CASTRO F. Presidente de los Consejos de Estados y de Ministros de la República de Cuba, Comandante en Jefe. "Evaluación cubana de acontecimientos en Checoslovaquia". Discurso en comparecencia por televisión. Verde Olivo, no. 35. La Habana, de agosto de 1968.

→ "XXXVI aniversario del Asalto al Cuartel Moncada". Discurso conmemorativo. Granma. no. 177, III edición. La Habana, 28 de julio de 1989.

→ Presente y futuro de Cuba. Entrevista a la revista Siempre. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, 1991.

→ "Clausura del IX período ordinario de sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular". Granma. no. 277, III edición. La Habana, 31 de diciembre de 1991.

→ Un grano de maíz. Entrevista con Tomás Borge. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. La Habana, 1992.

Congressional (Record) Yellow Book. Summer. Monitor Publishing Co. Washington DC, 1991.

COMITÉ ESTATAL PARA EL ESTADO DE EMERGENCIA. Declaraciones, llamamientos, decretos y disposiciones emitidas. Moscú, 19 al 21 de agosto de 1991.

COMUNIDAD DE ESTADOS INDEPENDIENTES. "Asamblea de oficiales de la CEI". Documentos e informaciones de prensa. Moscú, enero de 1992.

À "Documentos e informaciones sobre encuentro de ministros de Defensa de la CEI". Moscú, septiembre de 1992.

CONSEJO FEDERAL DE PADRES DE MILITARES. Llamamiento a todos los ciudadanos del país, a toda la comunidad mundial. Moscú, 19 de agosto de 1991.

CHERNICHENKO Y. Paisaje después de la batalla. Ya no es la Unión, pero todavía no es la Comunidad. Delovye liudi/Bussines in the USSR. no. 11. Moscú, noviembre de 1991.

CHUJOV A., colaborador científico del Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales de la Academia de Ciencias de la URSS. Una vez más sobre la ayuda económica a los países en desarrollo. APN. Moscú, 1991.

DMITRIEV V., coronel(r), candidato a doctor en ciencias técnicas. La suficiencia defensiva. "¿Qué significa esto para Rusia? Kr znaya Zvezd". Moscú, 4 de abril de 1992. El marxismo-leninismo acerca de la guerra y el ejército. Editorial Progreso. Moscú, 1985.

"Ediciones ilegales". Rossija. 19 al 21 de agosto de 1991.

FITZGERALD MARY. The Soviet military doctrine: implications of the War in the Gulf. International Defense Review. Interavia S.A., Ginebra, agosto de 1991.

GABINETE DE MINISTROS DE LA URSS. Protocolos de la sesión del Presidium. Moscú, 21 de agosto de 1991.

À Protocolos de la sesión del Presidium. Moscú, 24 de agosto de 1991.

GORBACHOV M. Por un futuro de paz para Europa y toda la humanidad. Editorial APN, Moscú, 1985.

À Declaración del 15 de enero de 1986. Editorial APN. Moscú, 1986.

À Declaración del 18 de agosto de 1986. Editorial APN. Moscú, 1986

À Octubre y la perestroika. La Revolución continúa. Editora Política. La Habana, 1987.

À Por la democratización, hacia una nueva imagen del socialismo. Editorial Progreso. Moscú, 1987.

À Un mundo sin armas nucleares. Recopilación de discursos e intervenciones del secretario general del Comité Central del PCUS sobre el desarme nuclear. Editorial APN. Moscú, 1987.

À Realidad y garantías de un mundo en seguridad. Editorial APN. Moscú, 1987.

À La perestroika y la nueva mentalidad para nuestro país y para el mundo entero. Editora Política. La Habana, 1988

À La XIX Conferencia Nacional del PCUS. Informe, intervención y discurso. Resoluciones. Editorial APN. Moscú, 1988.

À Informe político al XXVIII Congreso del Partido. Editorial APN. Moscú, 1990.

À Disposición general sobre los órganos político-militares. Decreto del Presidente de la URSS. Moscú, 11 de enero de 1991.

À "Resultados de la conferencia de París de paz y seguridad para Europa". Intervención ante el Soviet Supremo de la URSS. Boletín del Soviet Supremo de la URSS, IV sesión, no. 51. Moscú, 1991.

À "Telepuente URSS-EE.UU." (junto con Boris Yeltsin). Canal 1, Compañía federal de televisión. Moscú, 6 de septiembre de 1991.

À Avgustovski putch. Editorial APN. Moscú, 1991.

À Normas de los Consejos Militares en las Fuerzas Armadas soviéticas, las tropas de la KGB, las del Ministerio del Interior y las de Ferrocarriles. Decreto del Presidente de la URSS. Moscú, 22 de junio de 1991.

À Declaración del Presidente de la URSS. Comparecencia para renunciar a la presidencia de la URSS. Pravda. Moscú, 26 de diciembre de 1991.

Hacer ,nfasis en el profesionalismo. Respuestas del teniente general Yuri Rodiĉnov, jefe de la Direcciĉn principal de cuadros del Ministerio de Defensa de la URSS a preguntas de la redacciĉn. Kr znaya Zvezd . Moscĉ, 1 de octubre de 1991.

IVANOV A. El retiro de las fuerzas armadas. Entrevista al almirante A. Sorokin, primer sustituto del jefe de la Direcciĉn Polĉtica Principal de las Fuerzas Armadas Sovi,ticas. Pravda. [199 Ä].

IVANOV G.I, mayor general, jefe de la Direcciĉn de Construcciĉn Militar y Reformas del Ministerio de Defensa de la Federaciĉn rusa. La reforma de las fuerzas armadas: resultados de la primera etapa. Vestnik voyennoi informatsy. no. 12. Moscĉ, diciembre de 1992.

IZGARCHOV V. Estoy convencido de la justeza de mis conceptos. Entrevista al vicepresidente ruso A. Rutskoi. Pravda. Moscĉ, 27 de diciembre de 1991.

IZVESTIA (de diputados populares de la URSS). Organo del Soviet Supremo de la URSS, luego de agosto de 1991 independiente IZVESTIA S.A. Colecciĉn de 1987 a 1992. JASBULATOV R., presidente en funciones del Soviet Supremo de la RSFSR. Instrucciones a los presidentes de los Soviets Supremos de las repĉblicas integrantes de la RSFSR, a los presidentes de los Soviets regionales y de distrito, a los presidentes de los soviets urbanos de diputados populares de Moscĉ y Leningrado. Moscĉ, 19 de agosto de 1991.

KALMIKOV Y. "Intervenciĉn sobre proyecto de Resoluciĉn del Soviet Supremo de la URSS sobre la amnistĉa a los militares evasores del servicio militar". Debate sobre el proyecto. I sesiĉn del Soviet Supremo de la URSS Boletĉn del Soviet Supremo de la URSS, no. 7. Moscĉ, 1990.

KAPUSTIN D. Billetes alemanesÄconstructores turcos. Delovie liudi/Bussines in the USSR. no. 4. Moscĉ, abril de 1992.

KARPINSKI L. Hace falta una revoluciĉn de cerebros. Entrevista a Mijail Gorbachov sobre los cambios polĉticos en la URSS. Novedades de Moscĉ. Moscĉ, 3 de noviembre de 1991.

KRAVTSOV A. Si yo viviera asĉ. Argumenti y Fakti. Moscĉ, no. 35, 1991.

KRAZNAYA ZVIEZDA. Organo del Ministerio de Defensa de la URSS. Colecciĉn de 1987 a 1992.

KRIVDA, general de ej,rcito. La perestroika y el servicio militar. Pensamiento Militar. Moscĉ, 5 de abril de 1989.

La Gran Guerra Patria de la Uniĉn Sovi,tica. Editorial Progreso. Moscĉ, 1975.

"La nueva estructura de las Fuerzas Armadas Sovi,ticas en el periodo de transiciĉn". Entrevista al general de ej,rcito V. Lĉbov. Nezavĉsimaya gazeta. Moscĉ, 3 de septiembre de 1991.

La repĉblica no puede mantener el escudo nuclear. Entrevista al general de ej,rcito Yuri Maxĉmov, sustituto del Ministro de Defensa y comandante en jefe de las tropas coheteriles de designaciĉn estrat,gica. Izvestia. Moscĉ, 31 de agosto de 1991.

LENINGRADSKOYE TELEVIDENIE. Monitoreo de sus servicios informativos. Moscĉ, 1990 a 1992.

LISICHKIN G. "A dĉnde ir la Uniĉn Sovi,tica?. Delovĉe liudi/Bussines in the USSR. no. 10. Moscĉ, octubre de 1991.

LITOVSKI V. Quiero poner en claro. Entrevista al general de ej,rcito en retiro Mijail Mois,yev, ex jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Sovi,ticas. WeÄMii (HearstÄIzvestia). Moscĉ, 12 de agosto de 1992.

LITOVSKIN V. En el ej,rcito anda el descontento. Izvestia. Moscĉ, 2 de diciembre de 1991.

Ä "El mariscal de aviaciĉn Sh poshnikov propone su concepciĉn de reforma militar". Izvestia. Moscĉ, 11 de septiembre de 1991.

LIZICHEV A. Jefe de la Direcci3n Pol3tica Principal de las Fuerzas Armadas Sovi,ticas. "Intervenci3n ante el Congreso de diputados populares de la URSS". Mosc3, 1989.

À En el centro de la perestroika est el hombre. Entrevista con los comunistas de la divisi3n de infanter3a de la guardia Tam nskaya. Kr znaya Zvezd . Mosc3, 22 de febrero de 1989.

LOBOV V., general de ej,rcito, jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Sovi,ticas/Rusas. El ej,rcito necesita una reforma radical. Trud. Mosc3, 29 de agosto de 1991.

À "Declaraciones a Izvestia". Izvestia. Mosc3, 31 de agosto de 1991. Los principios de la perestroika: el esp3ritu revolucionario de la mentalidad y de las acciones. Respuestas a Nina Andr,yeva. Pravda. 5 de abril de 1988.

McGRATH P. Adi3s, Gorbachov. Newsweek. Newsweek Inc. New York, 23 de diciembre de 1991.

MINISTERIO DE DEFENSA DE LA URSS. Llamamiento del colegio de defensa de la URSS a los combatientes de las Fuerzas Armadas Sovi,ticas. Kr znaya Zvezd . Mosc3, 3 de septiembre de 1991.

À Disposici3n General del Jefe de la Direcci3n Pol3tica Principal. MINDEF. Mosc3, 1991.

À Instrucciones sobre el funcionamiento del PCUS en las Fuerzas Armadas de la URSS del Jefe de la Direcci3n Pol3tica Principal. MINDEF. Mosc3, 1991.

MORZHARETTO I. La reforma hab3a que iniciarla desde ayer. Declaraciones del general de ej,rcito V. L3bov. Argumenti y Fakti. Mosc3, no. 36, 1991. MOSKOVSKOYE TELEVIDENIE. Monitoreo de sus servicios informativos Moskovski teletaip y otros. Mosc3, 1990 a 1992.

NAZARBAEV N., secretario general del Partido Comunista de Kazajst n, presidente del Soviet Supremo de la Rep3blica de Kazajst n, integrante del Bur3 Pol3tico del Comit, Central PCUS. Viez pravij y lievij. Editorial Maladaya Gvardia. Mosc3, 1991.

NEWSWEEK. Newsweek Inc. New York. Colecci3n de 1990 a 1992.

NEZAVISIMAYA GAZETA. Colecci3n de 1991 a 1992.

NOVEDADES DE MOSCU. Colecci3n de 1987 A 1992.

Nuestro deber m s sagrado: salvar la Patria, la Revoluci3n y el Socialismo. Editorial. Granma. no. 187, III edici3n. La Habana, 29 de agosto de 1991.

OBERDORFER D. "Los temas de crisis seg3n el Consejo de Seguridad Nacional". Washington Post. Washington DC, 31 de enero de 1993.

OLINIK A. "Entrevista al teniente general E. Podkolzin, jefe de las tropas de desembarco a,reo". Kr znaya Zvezd . Mosc3, 11 de septiembre de 1991.

OSTROVSKI VLADIMIR. "Importancia del refer,ndum". Los juicios de Mijail Gorbachov. APN. Mosc3, 1991.

ODON W. Militares sovi,ticos en transici3n. Problemas Internacionales. Washington DC, mayo3junio de 1990.

PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA. Documentos del XXVII Congreso del PCUS. Suplemento URSS3APN. URSS. La Habana, abril, 1986.

À XXVIII Congreso del PCUS: "Triunfo de Gorbachov?". Editorial Progreso. Mosc3, 1990.

À Felicitaci3n del Comit, Central del PCUS con motivo del 70 aniversario de la Direcci3n Pol3tica Principal de las Fuerzas Armadas Sovi,ticas. Kr znaya Zvezd . Mosc3, 17 de mayo de 1989.

À Hacia un socialismo humanitario y democr tico. Plataforma del Comit, Central del PCUS para el XXVIII Congreso. Proyecto aprobado en el pleno de febrero de 1990 del Comit, Central del PCUS. Pravda. Mosc3, 13 de febrero de 1990.

Ä Informe político del Comité Central del PCUS al XXVIII Congreso del Partido. Kr znaya Zvezd . Moscú, 15 de julio de 1990.

Ä XXVIII Congreso del PCUS: "Triunfo de Gorbachov? Editorial Progreso. Moscú, 1990.

Peligros y principios: la Crisis de Octubre desde Cuba. Editorial Verde Olivo. La Habana, 1992.

"Por qué se cayó el comunismo en la URSS?. Year Book. The 1992 World Book: A Review of the Events of 1991. Annual Supplement to the World Encyclopedia. World Book Inc. A Scott Fetzer Company. Chicago London Sidney Toronto.

PRADA P. Notas, entrevistas, grabaciones y despachos del corresponsal de Granma en la URSS. Moscú, 16 de noviembre de 1990 al 7 de febrero de 1992.

PRAVDA. Órgano del Comité Central del PCUS. Colección 1987 a 1992.

PRENSA LATINA. Agencia de noticias latinoamericana. Despachos de su corresponsalía en la URSS. Moscú-La Habana, 1987 a 1992.

PRITCHARD CH. G. Soviet Fortified regions Ä a new "cult of the defense". International Defense Review. Interavia S.A. Ginebra, julio de 1989.

Putsch. Jrénica trevozhnij dnei. Editorial Progreso. Moscú, 1990.

RUTSKOI ALEXANDR, vicepresidente ruso, coronel. Llamamiento a los miembros de las fuerzas armadas. Moscú, 19 de agosto de 1991

SANCHEZ J. Algunas reflexiones sobre las probables causas de la perestroika. MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES. La Habana, 1990.

SHAPOSHNIKOV EVGUENI, mariscal de aviación, ministro de defensa de la URSS, comandante en jefe de las Fuerzas Armadas Unificadas de la CEI. El ejército en los umbrales de las reformas. Sovetskaya Rossiya. Moscú, 20 de septiembre de 1991.

Ä "Entrevista de la redacción". Kr znaya Zvezd . Moscú, 30 de agosto de 1991.

Ä "Comunicado del Ministro de Defensa". Kr znaya Zvezd . Moscú, 31 de agosto de 1991

Ä "Declaraciones a International Hour". CNN. 6 de septiembre de 1991.

SHEVARDNADZE EDUARD, ministro de asuntos exteriores de la URSS, integrante del Buró Político del Comité Central del PCUS. Delo moyei zhizni. Editorial Progreso. Moscú, 1991.

SILAEV IVAN, presidente del Consejo de Ministros de la RSFSR. Resolución del Consejo de Ministros de la RSFSR sobre el ilegal decreto del Estado de Emergencia. Moscú, 19 de agosto de 1991.

SOVIET SUPREMO DE LA RSFSR. Llamamiento del Soviet Supremo de la RSFSR al pueblo multinacional de la Federación rusa. Moscú, 21 de agosto de 1991.

Ä "Notas de la sesión de urgencia del Presidium del Soviet Supremo de la RSFSR". Moscú, 19 de agosto de 1991.

Ä Resolución del Presidium del Soviet supremo de la RSFSR sobre la convocatoria de una sesión extraordinaria del Soviet Supremo de la RSFSR. Moscú, 19 de agosto de 1991.

SOVIET SUPREMO DE LA URSS. Diputados populares de la URSS. "¿Quién es quién?. Editorial Vnezhtorgizdat. Moscú, 1990.

Ä "Las fuerzas armadas y el golpe de agosto". Intervención del mariscal de aviación Evgueni Sh poshnikov, ministro de Defensa de la URSS ante sesión especial con motivo del golpe de agosto de 1991. Moscú, 29 de agosto de 1991

Ä "Sesión extraordinaria para analizar golpe de Estado del 19 al 21 de agosto de 1991". Actas taquigráficas. Moscú, 25 al 28 de agosto de 1991

Ä Sobre la reforma del Comité Central del Soviet supremo de la URSS para cuestiones de defensa y seguridad. Resolución del Soviet Supremo de la URSS. Moscú, 1991.

A Sobre el establecimiento de categorías calificadoras de la composición de fiscales e investigadores de los órganos de fiscalía militar. Resolución del Soviet Supremo de la URSS. Moscú, 1991.

A Ley de la URSS "Sobre los cambios en la Ley de la URSS sobre el servicio militar general". Resolución sobre el orden de puesta en vigor de la Ley de la URSS sobre los cambios a la Ley de la URSS sobre el servicio militar general". Actas taquigráficas del debate para su adopción. Boletín del Soviet Supremo de la URSS, V sesión, no. 53. Moscú, 1991.

A Ley de la URSS "Sobre los órganos de la Seguridad del Estado". Resolución sobre la puesta en vigor de la Ley de la URSS sobre los órganos de la Seguridad del Estado. Actas taquigráficas del debate para su adopción. Boletín del Soviet Supremo de la URSS. V sesión, no. 58. Moscú, 1991.

A "V Congreso de diputados populares de la URSS". Actas taquigráficas y documentos. Moscú, 2 al 6 de septiembre de 1991.

A Ley de funcionamiento estatal de la URSS. Moscú, septiembre de 1991. SOVIETSKAYA ROSSIA. Órgano del Partido Comunista de Rusia. Colección de 1987 a 1992.

STEPANOVSKI G. Coronel general, miembro de la Comisión del MINDEF de la URSS para la liquidación de los órganos político-militares y las estructuras del Partido y para la creación de los órganos de preparación combativa y educación militar y psicológico-moral en las Fuerzas Armadas Soviéticas. La Dirección Política Principal pasa al retiro. Izvestia. Moscú, 3 de septiembre de 1991.

SVETLISHIN N. Destacados jefes militares de la Gran Guerra Patria de 1941-1945. Editorial Progreso. Moscú, 1985.

TASS/ITAR-TASS. Agencia telegráfica de la Unión Soviética/Agencia Informativa y Telegráfica de Rusia-TASS. Despachos de 1987 a 1992.

TIME. The Time Inc. Magazine Company. New York. Colección de 1990 a 1992.

TKACHENKO V. No me lo perdono. Entrevista al teniente general Mijail Surkov, ex secretario del Comité, del PCUS en las Fuerzas Armadas Soviéticas. Pravda. Moscú, 23 de octubre de 1991.

TKACHENKO V. y CHERNIAK A. Entrevista al general de ejército V. Lóbov. Pravda, 9 de septiembre de 1991.

TOPOROV V. Teniente general, jefe de las tropas de la región militar de Moscú. De cara a la preparación combativa. Kr znaya Zvezd . Moscú, 19 de septiembre de 1991.

US NEWS & WORLD REPORT. US News & World Report Inc. Washington DC. Colección de 1990 a 1992.

VLADIKIN O. No rechazar ni un sólo proyecto. Entrevista al jefe de Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Soviéticas, general de ejército V. Lóbov. Kr znaya Zvezd . Moscú, 9 de septiembre de 1991.

"Visita del presidente ruso Boris Yeltsin a los EE.UU." Documentos e informaciones de prensa. Moscú, junio de 1991.

"Visita del general de ejército Mijail Moiseyev a los EE.UU." Documentos e informaciones de prensa. Moscú, julio de 1991.

"Visita del general Colin Powell, jefe de la Junta de jefes de estados mayores de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos a la URSS". Documentos e informaciones de prensa. Moscú, julio de 1991.

"Visita del presidente de los EE.UU. George Bush a la URSS". Documentos e informaciones de prensa. Moscú, julio-agosto de 1991.

"Visita del secretario de Estado de los EE.UU. James Baker a la URSS". Documentos e informaciones de prensa. Moscú, septiembre de 1991.

VSIEROSISKAYA TELEVISIONNAYA KAMPANYA. Monitoreo de sus servicios informativos Vesti, Vzglyady otros. Moscú, 1990 a 1992.

VSIESOYUZNAYA TELERADIOVESHATELNAYA KAMPANYA. Monitoreo de sus servicios informativos Vremia/Novosti y otros. Moscú, 1990 a 1992.

WATSON R., COLEMAN F., BOGERT C., NAGORSKI A. y SHABAD S. "Por qu, falló?. Newsweek. Newsweek Inc. New York, 23 de diciembre de 1991.

YAZOV D., mariscal de la Unión Soviética, ministro de Defensa de la URSS, integrante del Buró Político del Comit, Central del PCUS. Sobre la base de una nueva mentalidad. Kr znaya Zvezd . Mosc, [199 ]

 La reforma militar. Kr znaya Zvezd . Mosc, 5 de junio de 1990.

YELTSIN B. Presidente ruso. Decretos no. 59 al 63 del Presidente de la RSFSR. Mosc, 19 de agosto de 1991.

 Llamamiento a los soldados y oficiales de las Fuerzas Armadas de la URSS, la KGB de la URSS y el Ministerio del Interior de la URSS. Mosc, 19 de agosto de 1991.

 Carta a su santidad, el Patriarca de Moscú y toda la Rusia, Alexi II. Mosc, 19 de agosto de 1991.

 Llamamiento a los moscovitas. Mosc, 19 de agosto de 1991.

 Mensaje a la nación sobre la política rusa en materia de limitación y reducción de armamentos. TASS. 29 de enero de 1992.

YELTSIN B., RUTSKOI A., SILAEV I., JASBULATOV R. Carta al Presidente del Soviet Supremo de la URSS. Mosc, 20 de agosto de 1991.

YELTSIN B., SILAEV I., JASBULATOV R. Llamamiento a los ciudadanos de Rusia. Mosc, 19 de agosto de 1991.

ZHILIN P.A., teniente general, miembro de la Academia de ciencias de la URSS, y colectivo de autores. Historia del arte militar., trad. SITFAR de la edición de Voyennizdat, del Ministerio de Defensa de la URSS. Editora Militar. La Habana, 1984.

ZHUKOV G. Memorias y reflexiones. 2 t, Editorial Progreso. Mosc, 1990.

Adem s, fueron consultados diferentes despachos de las agencias de noticias:

 AFP ,
 EFE ,
 INTERFAX ,
 IPS ,
 NOTIMEX ,
 RIA, (actual ITARTASS).

[illegible]

c ` B]

Z m W Ì T ... Q ÜÜÜ " " ! "

! !\$! ! @ ... ' x u ç r £ m

j l g Ü d ß a ð ^ [X = U í R ÜÜÜ " "

" ! " " í ÷ x i u ð r þ o l " "

i f • c ` |] ç Z Ù! W " T ÜÜÜ " " " "

" " è(x) u 0) r * o Æ3 l "4 i f7 f p7 c -8 ` 88] x; Z

•; W TD T ÜÜÜ " " " " " !

TD "D x %E u -

E r sE o -E l zT i °T f ÙT c ;U ` ©U] ÎV Z ĨV U YW R ÜÜÜ

" " " " " " " " " "

! YW ÑW x ^X u >X r ð] o ^ l •^ i ½^ f ì^ c ó^ ` _] +_ Z

A_ W ³` T ÜÜÜ " " ! " " " "

" ³` x` x a u a r "e o be l /h i <h f bh c ¯h ` Pi] Ti Z

ki W xi T ÜÜÜ " " " " " " "

" xi ~i x @i u \o r ro o {t l ,t i ¯w f çx c)z ` jz] 5, Z

L, W _,' T ÜÜÜ " " " " " " "

_,' ,,' x ÓŠ u ÙŠ r □Ž o ©Ž l ç- i ¯- f ýž c Ÿ `

i] Ki Z Ÿi W

ç T ÜÜÜ " " " " " # "

ç !· x ^· u u· r -· o \, l -

, i ´, f Æ, c Ü, ` ÷,] /¹ Z _¹ W ~¹ T ÜÜÜ " " "

" " " " " " " " "

~¹ ¥¹ x)° u L° r N° o `° l » i 3» f †» c "» ` ô»] ¼ Z 5¼

W P¼ T ÜÜÜ " " " " " " "

" P¼ Q¼ v U¼ s Ě¼ p á¼ m ½ j :½ g <½ d U½ a ç½ ^ ¼½ [¼¾ X

à¾ U â¾ R ÜÜÜ " " " " " " "

â¾ ê¾ x Ñç u Üç r RÀ o XÀ l "À i -À f ÆÀ c ÍÀ ` nÁ] tÁ Z

³Á W ĀÁ T ÜÜÜ " " " " " " "

" ĀÁ #Ā x EĀ u (Ā r pĀ o Ā l ñĀ i óĀ f Ā c ĀĀ ` Ē] Ē Z

Ē W YĒ T ÜÜÜ " " " " " " "

YĒ 'Ē x "Ē u £Ē r ÀĒ o ÷Ē l 1Ç i 7Ç f gÇ c ©Ç ` «Ç] ÇÇ Z ®È

W āÈ T ÜÜÜ " " " " " " "

" āÈ É x &É u GÉ r kÉ o <É l »É i āÉ f

Ê c FÊ ` bÊ] üÊ Z)Ê W JÊ T ÜÜÜ " " " " " "

" JÊ -

Ë x ¾Ë u āË r 3Ì o bÌ l fÌ i »Ì f AÎ c RÎ ` sÎ] Ĩ Z HĨ W ¯Ĩ

T ÜÜÜ " " " " " " "

" ¯Ĩ ÒĨ x òĨ u ĨĐ r ìĐ o rÑ l xÑ i

Ò f JÒ c LÒ ` gÒ] ™Ò Z ÈÒ W ØÒ T ÜÜÜ " " "

" " " øÒ þÒ x

Ô u ýÔ r =Ö o †Ö l ´Ö i ÙÖ f !× c 3× ` a×] ...× Z Ø W MØ T ÜÜ

Ü " " " " " " " " " " " "

Ø u ;Ü r NÜ o qÜ l ;Ü i @Ú f HÚ c ĨÚ MØ kØ x -

Ü " " " " " " " " " " " "

Ü u LÜ r ÁÜ o ÉÜ l -

Ý i ĀÝ f Þ c +Þ ` ²Þ] àÞ Z -ß W &ß T ÜÜÜ " " "

" " " " " " " " " " "

" &ß Fß x ¥ß u Ăß r Êß o ìß l à i \à f Đà c ðà ` á] Ná Z

žá W ŋá T ÜÜÜ " " " " " " "

ňá â x Lâ u]â r ¶â o Èâ l žâ i ²â f ză c Ăă ` Ňă] xă Z]ă

W lâ T ÜÜÜ " " " " " " "

" lâ ôâ x æ u {æ r ~æ o -

æ l Óæ i "ç f Hç c _ç ` cç] €ç Z °ç W Öç T ÜÜÜ " " "

" " " " " " " " " " "

Öç þç x cè u sè r "è o Àè l Pé i Vé f yé c Öé ` ÷é] 'ê Z Jê

W eê T ÜÜÜ " " " " " "
" eê «ê x Ôê u Öë r Üë o ðì l +í i -
í f Jí c tí ` 'í] æí Z î W Aî T ÜÜÜ " " " "
" "
Aî •î x Fî u qî r si o ...î l Éî i Ûî f !ð c lð ` xð] {ð Z ñ
W "ñ T ÜÜÜ " " " " " " " "ñ „ñ x äñ u
ò r xò o
ó l ó i Îó f pó c •ö ` ýö] 9ö Z çö W ûö T ÜÜÜ " "
" " " "
ûö à÷ x \ø u ù r òù o -ú l ¹û i ñû f #û c cù ` eý] uý Z êý
W ðý T ÜÜÜ " " " " " "
" ðý Xp x ^p u Ép r ëp o íp l ýp i <ÿ f ªÿ c ` (] Z Z
W a T ÜÜÜ " " " " " "
a h x Û u ê r C o R l T i \ f c 8 ` :] J Z _
W q T ÜÜÜ " " " " " "
" q s x f u ½ r Å o l ' i ' f ø c ` 6] X Z
k W · T ÜÜÜ " " " " " "
· » x u 5 r z o Ÿ l % i > f À c Ö ` R
] U
Z \
W
T ÜÜÜ " " " " " " " "
f
x n
u u
r x
o •
l †
i •
f \
c ª
` R
] U
Z \
W
T ÜÜÜ " " " " " " "
e f i ž f c `]] # Z
"
!- ð # % x V k X k -
k ~ k ç k Á k F k

- à F H n
n

n n - n
n
n E
n G
n

- à G
¶

n .

n .

n »

$n \mid n'' \quad n \nmid n^{\wedge} \quad n \nmid B \quad n$

- à B D n ã n å n n - n
n / n 1 n

- à 1 ? n A n n n n x n z
n ! n

- à
! ;# n £# n À% n Â% n w' n y' n æ(n è(n) n

- à)) n Õ* n ÷* n P- n R-
n [. n]. n H1 n J1 n

- à
J1 "4 n \$4 n ₧5 n à5 n -7 n ¯7 n ₧9 n à9 n \$; n

-

à
§; ©; n W= n Y= n Ü> n Þ> n ìA n îA n RD n TD n

- à TD -D n ~D n xG n zG n ïI n ñI n mK n oK n

M n

-

à

M n «M n -M n 'P n)P n wR n yR n hT n jT n

- à
jT ÑV n ÓV n \$Y n &Y n ``Z n •Z n] n] n ¿^ n

- à ç^ Á^ n î^ n ð^ n i_ n ñ_ n îb n ðb n
e n "e n

- à "e -
h n /h n Vk n Xk n Em n Gm n ín n ïn n ^q n

- à ^q `q n "r n -r n ¶t n ,t n •w n -
w n 'z n)z n

-

)z Ê{ n Î{ n } n } n A~ n C~ n á• n ã• n € n

- à
€ @€ n B€ n D€ n L€ n N€ n æ€ n è€ n , n , n

- à
 , , n , n , n #, n %, n (, n O, n Q, n ..., n

- à
..., ‡, n ¨, n ª, n Æ, n Ð, n Õ, n f n f n ;f n

- à
;f =f n €f n ,f n žf n □f n Ô,, n ì... n š‡ n <‰ n

- à n Š n ĨŠ n ÎŠ n ÐŠ n ÓŠ n ÛŠ n ÝŠ n ÑŠ n

- à ñŠ -< n ?< n □< n |< n Ě< n û< n -
Œ n 4Œ n nŒ n

- à
nœ n · n à n û n • n F• n i• n •• n ^a• n

-

a • à
â • n ÷ • n ž n ?ž n `ž n □ž n šž n œž n

- à œž «ž n -ž a ³• a ´ a ±' a *• a õ• a Ő-

a

-

à

- à Ö-
D~ n •™ n ±š n R> n ¨œ n ž n "Ÿ n ª n ç n
à

- à ç
£ n ¾£ n õæ n æ| n €" n l© n « n y- n ° n
à

- à ° >± n 9³ n 2¶ n · n · n 6· n 8· n

, n ū, n

à

⁻
¹ n ~ ¹ n ^à Ì ¹ n • ^ó ^ú ⁻ n » n | » n) ^¼ n x ^¼ n ^½ n
à

- à
½ {½ n Ö½ n z¾ n ¿ n À n 'À n Á n ±Á n #Â n
à

-

#Â |Â n Æ n 'Æ n Æ n •Æ n :Â n Æ n Ç n VÇ n
à

-

VÇ à
óÇ n ZÈ n ;È n É n EEÉ n %É n áÉ n DÊ n úÊ n
à

-

úÊ à
HÊ n ¼Ê n lÎ n •î n ýÎ n ċÍ n ?î n qî n Fĩ n
à

-

Fİ à Òİ n ÂĐ n ...Ñ n ÆÒ n !Ó n Õ n 1Ö n ŞÖ n U× n
à

-

U× à
•× n ÷× n kØ n °Ø n qÙ n hÚ n ÂÚ n 7Û n Û n
à

-

Ü à
Ü nÜ n íÜ n •Ý n LÐ n ß n Fß n áß n :à n óà n
à

-

à
óà Lá n âá n uâ n çâ n Đă n ă n Kă n ză n ả n
à

-

à
å "å n (æ n Žæ n ùæ n ~ç n Ôç n 'è n wé n òé n
à

- à
õé Jê n «ê n •ë n "i n fì n äi n tí n ¶í n 6î n
à

- à 6î °î n ©i n ùi n Pđ n -
đ n Fñ n ò n ~ò n ó n
à

- à ó ³ó n (ô n
õ n >õ n 7ö n ùö n Zø n zù n ôù n
à

- à
ôù <ú n 'ú n ù n ‡ü n ý n Xý n þ n zp n !ý n
à

- à !ÿ •ÿ n K n À n ; n n , n
n † n n à

-

• à n] n i n n ² n n V n Ó n U n
à

- à U ç n ¶ n ŷ n
n O
n Y
n c
n r
n |
n

à

- à |
š
n \$
n ©
n ^a
ŸŸ«
ŸŸ
à

[illegible]

A — c L ê ¥
 B% Ô) ... 3 -8 Q= NB úF L Q ÷U ŠZ d ûh æm r w
 Ç{ d• |• T„ £% QŠ w• Ž “ 8~ f• < ç ¹S — ù¬ l² ~¶ ü° ...¿
 Ä ÅÈ ñÌ Ñ Œ Ũ 4à 'ä ÷è 6í „ñ yö -û Èÿ í * ...¿
 ... í
 ì
 è
 °

d

,

u

i

•

N

•

g

J

&

f

!

Ÿ

0

- p

[illegible]